

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Consecuencias del apego infantil

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Autora.

Zandra Jhudith Suyon Ocaña

TUMBES – PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Consecuencias del apego infantil

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su
contenido y forma.

Zandra Jhudith Suyon Ocaña. (Autora)

Dr. Segundo Alburqueque Silva. (Asesor)

TUMBES– PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO ACADEMICO

En Tumbes, a los veintidós días del mes de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en un ambiente de la I.E. José Antonio Encinas, los integrantes del Jurado Evaluador designado, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Saúl Sanción Yafante (Secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "Convenciones del apego infantil", para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial a la señora Zandra Jhudith Suyon Ocaña.

A las ONCE horas CUARENTA minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo BUENO.

Por tanto, Zandra Jhudith Suyon Ocaña, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las DOCE horas con VEINTE minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo.
Presidente del Jurado


Dr. Saúl Sanción Yafante.
Secretario del Jurado


Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima
Vocal del Jurado

Dedicado a todos mis seres queridos

INDICE

DEDICATORIA	
INTRODUCCION	7
CAPITULO I:	8
MARCO TEORICO.....	8
1.1. Definición.....	8
1.2. Teoría del apego:	8
1.3 Formas de apego.....	9
1.4. Naturaleza del apego:	10
1.5. Tipos de apego:	13
CAPITULO II: EXPERIENCIAS Y LA ESCUELA	16
EXPERIENCIA QUE REALIZAN EL VINCULO	16
2.1. Vinculo del Apego:	16
2.2. La primera experiencia escolar.....	17
CAPITULO III:.....	21
DE LA INSTITUCIONALIZACION	21
3.1 Instituciones.....	21
3.2 Efectos de la institucionalización:	25
CAPITULO IV:.....	¡Error! Marcador no definido.
DE LAS IMPLICACIONES	¡Error! Marcador no definido.
4.1. Implicaciones del Apego:	¡Error! Marcador no definido.
CONCLUSIONES	32
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:.....	33

RESUMEN

El apego es el vínculo emocional entre el niño y el progenitor. Para comprender correctamente la importancia de este vínculo, es importante comprender los distintos tipos de apego, cómo se desarrollan, y el impacto de este vínculo en el desarrollo de los niños pequeños, principalmente dentro del ambiente escolar, que es donde va adquiriendo su madurez psicosocial.

Palabras clave: apego, estudio, infantes.

INTRODUCCION

“El apego es el vínculo emocional entre el niño y el progenitor. Para comprender correctamente la importancia de este vínculo, es importante comprender los distintos tipos de apego, cómo se desarrollan, y el impacto de este vínculo en el desarrollo de los niños pequeños.”

El abordaje a través de la teoría del apego de niños en edad preescolar provenientes de familias multiproblemáticas genera ciertos interrogantes en relación con los diferentes estilos de patrones de apego que pueden presentarse en las díadas.

Desde el momento del nacimiento, los adultos desarrollan un vínculo con los niños. Al satisfacer sus necesidades, al cuidarlos y al protegerlos, el vínculo se va haciendo cada vez más fuerte. Es por esto que se recomienda que en los primeros meses los cuidados sean de parte de sus padres. El tono de voz, las caricias, el contacto piel a piel y los abrazos son las primeras manifestaciones de cariño que el niño necesita y eso lo ayuda a desarrollarse de mejor manera. No es necesario caer en la sobreprotección y criar niños mimados, esto puede provocar una inmadurez emocional y los niños serán inseguros, intolerantes, frustrados y ansiosos.

La teoría del Apego fue desarrollada en los años cincuenta por John Bowlby. Él dividió al apego en dos categorías: Apego Seguro y Apego Inseguro

CAPITULO I:

MARCO TEORICO

1.1. Definición

Temas para la Educación (2011) señala “En el campo del desarrollo infantil, el apego se refiere a un vínculo específico y especial que se forma entre madre-infante o cuidador primario-infante. El vínculo de apego tiene varios elementos claves”:

1) “Es una relación emocional perdurable con una persona en específico.” (Temas para la Educación, 2011)

2) “Dicha relación produce seguridad, sosiego, consuelo, agrado y placer.” (Temas para la Educación, 2011)

3) “La pérdida o la amenaza de pérdida de la persona, evoca una intensa ansiedad. Los investigadores de la conducta infantil entienden como apego la relación madre infante, describiendo que esta relación ofrece el andamiaje funcional para todas las relaciones subsecuentes que el niño desarrollará en su vida. Una relación sólida y saludable con la madre o cuidador primario, se asocia con una alta probabilidad de crear relaciones saludables con otros, mientras que un pobre apego parece estar asociado con problemas emocionales y conductuales a lo largo de la vida” (Temas para la Educación, 2011).

1.2. Teoría del apego:

“La preocupación por la relación temprana del niño con su madre fue uno de los temas centrales de muchos investigadores. Los primeros trabajos en esta línea fueron realizados por René Spitz, (1935) psicoanalista, quien comenzó sus trabajos observando el desarrollo de niños abandonados por sus madres que llegaban a centros

de huérfanos. Estas observaciones le permitieron concluir que la madre sería la representante del medio externo y a través de ella el niño podía comenzar a constituir la objetividad de éste.” (Temas para la Educación, 2011)

“En 1958, Bowlby plantea una hipótesis que difiere por completo de la anterior. Postula que el vínculo que une al niño con su madre es producto de una serie de sistemas de conducta, cuya consecuencia previsible es aproximarse a la madre. Más tarde, en 1968, Bowlby define la conducta de apego como cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. Como resultado de la interacción del bebé con el ambiente y, en especial con la principal figura de ese ambiente, es decir la madre, se crean determinados sistemas de conducta, que son activados en la conducta de apego. Generalmente el apego tiene lugar en los primeros 8 a 36 meses de edad. En resumen, sostiene que el sistema de apego está compuesto de tendencias conductuales y emocionales diseñadas para mantener a los niños en cercanía física de su madre o cuidadores.” (Temas para la Educación, 2011)

1.3 Formas de apego

“Las formas de apego se desarrollan en forma temprana y poseen alta probabilidad de mantenerse durante toda la vida. En base a como los individuos responden en relación a su figura de apego cuando están ansiosos, Ainsworth, Blewar, Waters y Wall, definieron los tres patrones más importantes de apego y las condiciones familiares que los promueven, existiendo el estilo seguro, el ansioso-ambivalente y el evasivo.” (Temas para la Educación, 2011)

- “Los niños con estilos de apego seguro, son capaces de usar a sus cuidadores como una base de seguridad cuando están angustiados. Ellos tienen cuidadores que son sensibles a sus necesidades, por eso, tienen confianza que sus figuras de apego estarán disponibles, que responderán y les ayudarán en la adversidad. En el dominio interpersonal, las personas con apego seguro tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, y en el dominio intrapersonal, tienden a ser más

positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo.” (Temas para la Educación, 2011)

- “Los niños con estilos de apego evasivo, exhiben un aparente desinterés y desapego a la presencia de sus cuidadores durante períodos de angustia. Estos niños tienen poca confianza en que serán ayudados, poseen inseguridad hacia los demás, miedo a la intimidad y prefieren mantenerse distanciados de los otros.” (Temas para la Educación, 2011)” (Temas para la Educación, 2011)
- “Los niños con estilos de apego ansioso-ambivalente, responden a la separación con angustia intensa y mezclan comportamientos de apego con expresiones de protesta, enojo y resistencia. Debido a la inconsistencia en las habilidades emocionales de sus cuidadores, estos niños no tienen expectativas de confianza respecto al acceso y respuesta de sus cuidadores. (Temas para la Educación, 2011)

1.4. Naturaleza del apego:

Chamorro (2012) señala “En su primer año de vida el niño interactúa con su entorno inmediato –medio ambiente y en especial su madre- por medio de cuatro sistemas relacionales o conductuales, siendo el vínculo del apego el que regula la función de los otros sistemas.”

“Desde su nacimiento, el niño posee un sistema exploratorio por medio de sus sentidos del ambiente físico y social que le rodea: sin ningún temor toca, chupa y examina todo lo que está a su alcance, o sea es un verdadero explorador del mundo, pero aún no establece una relación directa con una persona y es por esa razón que el lactante en los primeros seis meses, se relaciona fácilmente con personas que no son de su entorno inmediato por medio del sistema afiliativo que le permite interesarse y establecer una relación amigable con las personas.” (Chamorro, 2012)

“Desde el nacimiento existe un periodo sensitivo que se inicia por medio de la interacción del RN con su madre, donde ocurren fenómenos interesantes: la mirada ojo a ojo entre madre-hijo, el contacto piel a piel cuando la madre le toca, le acaricia o

al hablarle, generando movimientos de respuesta en el niño; durante la alimentación natural se establece una comunicación aún más fluida de la diada y estos primeros momentos e interacciones son primordiales en el inicio del apego.” (Chamorro, 2012)

“Hacia la segunda mitad del primer año de la vida se refuerza progresivamente el vínculo del apego, a través de la proximidad estrecha y de la interacción, cuando se establece una relación privilegiada con una o varias personas (madre, abuela, etc.) de su entorno y aparece el miedo ante los desconocidos que es la tendencia a relacionarse con cautela o a rechazar a personas desconocidas, lo que finalmente va a depender de la evaluación que el niño haga en función al grado de relación que tenga con el desconocido y la presencia de la figura de apego.” (Chamorro, 2012)

“Esta situación la vivimos todos los días los pediatras cuando en el consultorio durante el examen a un lactante entre los 6 a 8 meses, con quién antes teníamos una fácil y buena relación, lloran desesperadamente ante nuestra presencia y buscan a su figura de apego” (Chamorro, 2012)

“Protectora: la madre u otra persona cercana a él, ante el miedo a la persona extraña que les provoca una ansiedad a la separación, situación que puede prolongarse hasta los dos o tres años de vida.” (Chamorro, 2012)

“El psiquiatra infantil inglés John Bowlby, quien creció según las estrictas costumbres inglesas de crianza de su época que propiciaba no mucho contacto de los niños con sus madres, fue criado por una niñera que al irse de la familia a los 4 años, le produjo una separación equivalente a la pérdida de su madre, por lo que sufrió intensamente. Graduado de médico trabajó más tarde en la Clínica de Guía Infantil de Londres, en un reformatorio, con niños y adolescentes infractores de la ley, fue quien en 1958 por primera vez usó el término apego, para referirse a ese comportamiento motivacional innato, conducta independiente de la alimentación o el sexo, con evolución biológica propia que surge en los momentos de mayor necesidad del niño, en la búsqueda de seguridad para su sobrevivencia bajo condiciones de amenaza y que en las especies más avanzadas sirve para la supervivencia de las mismas ante la hostilidad del medio. Se afirma que ese comportamiento caracteriza a los seres humanos durante toda la vida.” (Chamorro, 2012)

En su teoría Bowlby defiende tres postulados básicos:

1. “Cuando un individuo confía en contar con la presencia o apoyo de la figura de apego siempre que la necesite, será mucho menos propenso a experimentar miedos intensos o crónicos que otra persona que no albergue tal grado de confianza.” (Chamorro, 2012)
2. “La confianza se va adquiriendo gradualmente con los años de inmadurez y tiende a subsistir por el resto de la vida.” (Chamorro, 2012)
3. “Las diferentes expectativas referentes a la accesibilidad y capacidad de respuesta de la figura de apego forjados por diferentes individuos durante sus años inmaduros constituyen un reflejo relativamente fiel de sus experiencias reales.” (Chamorro, 2012)

“El apego es el vínculo afectivo que busca la proximidad o el contacto, entre esa díada formada por el niño y su madre, aunque la figura materna puede estar reemplazada por otra persona –madre adoptiva, abuela u otras personas- con quien/es el niño establece esa relación afectiva fundamental para su desarrollo cognitivo-emocional en sus primeros años y estableció la importancia del apego seguro, cuya forma operacional se da por medio de las representaciones o sea por la incorporación de Modelos Operativos Internos (MOI), que son esquemas mentales dinámicos que el niño tiene de sí mismo (self) y de la figura de apego, basados en la representación internalizada de las experiencias de sí mismo con los otros, como una autopercepción que le sirve para interpretar las acciones e intenciones de los demás y para dirigir la conducta; a partir de esa relación el niño aprende sobre sí y sobre su mundo, estableciendo modelos mentales de relación que influyen de manera importante en su personalidad y posterior comportamiento social. ” (Chamorro, 2012)

“La función reflexiva materna es la sensibilidad que tiene la madre para atender a las necesidades de su hijo, es un logro intrapsíquico e interpersonal que surge sólo en el contexto de una relación de apego seguro, reconociendo los deseos del niño, de sus intenciones y sentimientos y tiene que ver con la simbolización de sus propias experiencias. Inicialmente en el bebé no hay un claro reconocimiento de sus sentimientos y pensamientos, ya que solo puede comenzar a discriminarlos, si en las experiencias con la madre, ella responde de manera sincrónica y sintonizada a sus necesidades.” (Chamorro, 2012)

“La teoría del apego sirve para comprender la naturaleza y el origen de los vínculos afectivos y articula lazos con la cognición social, o sea el proceso por medio del cual el niño en forma activa e interactiva, desarrolla la comprensión de su ambiente social como actor pensante del mundo y no solo como receptor de inputs sociales” (Röhneitl VR. , 2003) citado por (Chamorro, 2012)

“Diversos tipos de conductas pueden ser consideradas normales, un camino desviado no determina un resultado final patológico, siempre existe la posibilidad de volver a la normalidad o desviarse aún más de ella, dependiendo de las circunstancias que rodean al individuo, cuanto más tiempo se ha seguido por el camino equivocado más difícil resulta dejarlo.” (Chamorro, 2012)

1.5. Tipos de apego:

“Posteriormente en 1978 Mary Ainsworth, discípula de Bowlby basándose en sus estudios hechos inicialmente en Uganda, describió tres tipos de apego: el apego seguro, apego inseguro-ambivalente y el apego inseguro- evitativo, por medio de la situación extraña o sea en la reacción que el niño experimenta en un escenario que consta de 8 pasos: cuando se encuentra sólo con su madre, luego con su madre y una persona extraña, seguida por salida de su madre y la permanencia sólo con la persona extraña, para nuevamente ver su reacción ante la entrada de su madre estando la persona extraña, la salida de la persona extraña quedando solo con su madre, seguida por la entrada otra vez de la persona extraña en presencia de su madre, la salida de su madre quedando solo con la persona extraña y por último la entrada nuevamente de su madre en presencia de la persona extraña. ” (Chamorro, 2012)

“Más adelante Salomón y Main describieron un cuarto tipo de apego al que llamaron apego desorganizado, que ocurre cuando la madre o el cuidador por su propia historia personal, se convierten en fuente de miedo para el niño, generándole confusión por causa del maltrato, debido a que a quien tendría que recurrir el niño como la figura protectora que le seguridad, le lleva a actitudes contradictorias ante la duda de solicitar a su madre contención y tranquilidad. Hay evidencias de que este tipo de apego tiene una relación estrecha con la agresividad infantil, la disociación y las relaciones

violentas; además se correlaciona con patologías severas catalogadas por la teoría psicoanalítica como organización fronteriza de la personalidad.” (Chamorro, 2012)

“Según diversos estudios realizados los cuatro tipos de apego se distribuyen de forma general en la población: El apego seguro entre el 55 al 70 %, el apego inseguro evitativo entre el 15 al 20 %, el apego inseguro ambivalente entre el 12 al 15 % y el apego desorganizado en el 5 %.” (Chamorro, 2012)

“La teoría del apego es un marco referencial teórico para investigaciones futuras, las que deben ser realizadas en diferentes contextos culturales, para definir a la díada adulto-niño, especialmente en lo que concierne a la sensibilidad materna que se da de manera diferente según cada cultura” (Paes AF, Seidl ML., 2004) citado por (Chamorro, 2012)

“Las metodologías para la evaluación del apego se han multiplicado en los últimos años y al enfoque clásico basado en la observación de conductas (situación extraña), se han ido agregando otras metodologías centradas en la perspectiva representacional.” (Chamorro, 2012)

“El sistema representacional de los padres con respecto al apego, puede ser evaluado por medio del test Entrevista del Apego de Adultos conocida como EAA, que clasifica los apegos del adulto en cuatro tipos: autónomo, preocupado, evitativo y desorganizado, basados en los recuerdos que el adulto tiene de sus relaciones con sus figuras de apego en la infancia, con sus emociones y al describir aspectos específicos de su historia de apego, los eventos traumáticos vividos (abuso, maltrato, y otros) y que conceptualice cómo estos eventos le han afectado en su vida” (Martinez C., 2005), existiendo vínculo entre la calidad y la coherencia de los relatos parentales con el tipo de apego infantil.

“Estos estilos de apego tienden a correlacionarse con los tipos de apego del niño, de tal modo que el estilo de apego autónomo corresponde a los adultos que se muestran accesibles a sus hijos e hijas, sensibles a sus necesidades y que favorecen el contacto cuando estos/as lo necesitan por lo cual tienen una mayor probabilidad de tener hijos con apego seguro; en el estilo preocupado los adultos se muestran ambivalentes e imprevisibles ante las posibilidades de acceder a ellos cuando sus hijos muestran necesidad de contacto, lo cual llevaría a estos a una mayor posibilidad de desarrollar un tipo de apego ansioso- ambivalente; en el estilo de apego evitativo los adultos se

muestran insensibles y tienden a impedirles a sus hijos/as el acceso al contacto cuando lo necesitan, por lo que sus hijos tienden a establecer un tipo de apego ansioso-
evitativo; el estilo de apego desorganizado corresponde a adultos que se muestran desorientados y confusos en la manera en que se relacionan con sus hijos/as y con otras personas, lo que llevaría a que sus hijos/as desarrollen un estilo de apego desorganizado.” (Chamorro, 2012)

CAPITULO II:

EXPERIENCIAS Y LA ESCUELA

2.1. Vinculo del Apego:

“El acto de coger el bebé al hombro, mecerlo, cantarle, alimentarlo, mirarlo detenidamente, besarlo y otras conductas nutritivas asociadas al cuidado de infantes y niños pequeños, son experiencias de vinculación. Algunos factores cruciales de estas experiencias de vinculación incluyen la calidad y la cantidad. Los científicos consideran que el factor más importante en la creación del apego, es el contacto físico positivo (ej: abrazar, besar, mecer, etc.), ya que estas actividades causan respuestas neuroquímicas específicas en el cerebro que llevan a la organización normal de los sistemas cerebrales responsables del apego. Durante los primeros tres años de vida, el cerebro desarrolla un 90% de su tamaño adulto y coloca en su lugar la mayor parte de los sistemas y estructuras que serán responsables de todo el funcionamiento emocional, conductual, social y fisiológico para el resto de la vida.” (Temas para la Educación, 2011)

“De allí que las experiencias de vinculación conducen a un apego y capacidades de apego saludables cuando ocurren en los primeros años. La relación más importante en la vida de un niño es el apego a su madre o cuidador primario, esto es así, ya que esta primera relación determina el molde biológico y emocional para todas sus relaciones futuras. Un apego saludable a la madre, construido de experiencias de vínculo repetitivas durante la infancia, provee una base sólida para futuras relaciones saludables. En la actualidad está tomando importancia la relación o vínculo de apego del niño con el padre, figura ésta de gran importancia para el normal desarrollo evolutivo de todo ser.” (Temas para la Educación, 2011)

2.2. La primera experiencia escolar

“Dado que los niños/as de 3 años es la primera vez que acuden a la escuela es importante que en centro de educación infantil, la primera de las unidades didácticas este referida al periodo de adaptación, ya que la escuela es continuación de la familia, asume funciones compensadoras, de ahí que se convierta en agente social, después de esta el centro es el primer medio de socialización del niño/a y el maestro/a se convierte en el sustituto de los padres, por lo que ambos deben ser reconocidos por el niño/a. ” (Temas para la Educación, 2011)

“El centro es el gran desconocido para los niños/as, que nunca ha visto y deben conocer tanto la estructura como el funcionamiento. El niño/a tiene muchos interrogantes y por eso a través de la primera unidad didáctica se intenta responder a las preguntas que sin duda se hace el niño/a integrado en este centro, ¿Qué se hace en el centro?, ¿quién hay dentro?, ¿para qué sirve?, ¿cómo se llama el centro?. No solo deben conocer por dentro el aula, sino de adaptar al niño/a a las normas de comportamiento y a las reglas que rige la vida interna de este, y de todas y cada una de las personas que trabajan en el, y que le ayudarán en su día a día. La escuela es un lugar de juego, de aprendizaje y de interacción social. Es necesario que el centro este contenido dentro del currículo de la educación infantil y de hecho aparece en todos y cada uno de los ámbitos de este conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno y lenguajes: comunicación y representación. Se puede considerar que el niño/a de la escuela infantil asimila sin dificultad la separación de su familia cuando” (Temas para la Educación, 2011):

- “Es capaz de relacionarse con el grupo de iguales y con el adulto, expresando su afecto y su mundo interno emocional sin temores. ” (Temas para la Educación, 2011)
- “Cuando habla de las experiencias vividas en los diferentes medios sociales en los que se desenvuelve. ” (Temas para la Educación, 2011)
- “Cuando adopta conductas relajadas socialmente e individualmente.” (Temas para la Educación, 2011)

- “Cuando abandona la agresividad o el aislamiento y utiliza de forma coherente el egocentrismo característico de su edad.” (Temas para la Educación, 2011)
- “Cuando no espera a sus figuras de apego con ansiedad durante el centro sin reclamar constantemente el acercamiento físico.” (Temas para la Educación, 2011)
- “Cuando utiliza todo el espacio del aula y se mueve con soltura por el resto de la escuela.” (Temas para la Educación, 2011)
- “Cuando aporta objetos caseros al aula y lleva los de la clase a su casa devolviéndolos una vez utilizados.” (Temas para la Educación, 2011)

“ Finalmente, sin perder de vista que el intento fundamental de la escuela infantil es que el niño/a sea feliz, es evidente que si el período de adaptación es el adecuado, y no le supone excesivo sufrimiento, la separación de sus figuras de apego le ayudará a empezar felizmente su escolaridad. Los adultos forman parte indispensable dentro del proceso de adaptación del niño/a a la escuela. Tanto padres como educadores, deben estar atentos para que el ingreso del niño/a en la institución escolar, se efectúe de forma natural. Los padres tienen gran influencia en este momento ya que la adaptación de su hijo/a determinada en gran medida por cómo ellos asuman la separación, sus temores, sus expectativas, su ansiedad, su seguridad o inseguridad en la decisión que han tomado y su grado de confianza en las posibilidades del niño/a y en las garantías del centro educativo elegido. Estos sentimientos pueden ser transmitidos por los padres a través de diversas manifestaciones de excesiva preocupación, angustia, etc., que son captadas por su hijo/a respondiendo inconscientemente a ellas de forma negativa. ” (Temas para la Educación, 2011)

“Es lógico que los padres que toman la decisión de escolarizar a su hijo/a se preocupen por su bienestar y necesiten tener confianza en lo que el centro educativo ofrece, también es comprensible que existan sentimientos humanos de pena por la separación. A fin de superar temores, dudas, ansiedades, es imprescindible que se potencie desde la escuela los contactos con las familias, previos a la entrada de los niños/as, para que sean los padres los primeros que confíen en la institución. La misión del adulto es facilitar la adaptación al mundo escolar, pero es el niño/a el que tienen que superar la dificultad del cambio y aceptar interna y voluntariamente la situación escolar, que le separa de su hogar del entorno seguro y protegido con códigos

determinados y normas muy conocidas para él. Asumir nuevos tipos de relación entre él y los demás del tipo niño/a-grupo de niños/as, niño/a-adulto, niño/a-grupo de adultos.” (Temas para la Educación, 2011)

“Para el comienzo de cada año educativo debemos tener un período de adaptación, pero debemos tener en cuenta que no es lo mismo para los niños/as que es la primera vez que entran en la escuela de educación infantil, para ellos/as debe ser minuciosamente planificada, esmerándose en la organización del periodo de adaptación para conseguir las condiciones materiales, personales y de relación necesarias para que el ingreso de los niños/as en la escuela infantil no sea traumático.” (Temas para la Educación, 2011)

“El centro debe preparar en sumo cuidado la adaptación del niño/a del nuevo ámbito educativo. Es cierta la importancia que tiene cuidar especialmente este período, se ha comprobado que de él depende en gran medida el éxito de que la permanencia del niño/a en la escuela sea feliz y eficaz. La organización por parte del equipo de educadores y la implicación familiar en el proceso y en la vida de la escuela en general, es prácticamente inseparable. Por tanto, el procedimiento que vamos a describir, está íntimamente ligado a la participación de las familias.” (Temas para la Educación, 2011)

La planificación del período de adaptación se desarrolla en las siguientes fases:

- “Los padres entran y conocen la escuela antes que sus hijos: el primer contacto que tiene el padre o la madre con el centro educativo se efectúa al solicitar la plaza de ingreso para su hijo. En este momento se mantiene una conversación personal, en un clima de confianza, con el fin, por una parte, de evitar la angustia de los padres y madres, en caso necesario, por la decisión tomada de enviar a su hijo/a a la escuela. Y por otra, se sensibilizarles y requerir su colaboración y participación en la vida en la escuela.” (Temas para la Educación, 2011)
- “La primera reunión: la confirmación de la admisión de los alumnos se realiza mediante una reunión en el centro con los padres de todos los niños/as de nuevo ingreso en educación infantil, con la participación del equipo docente algunos padres del consejo escolar.” (Temas para la Educación, 2011)

“En ella se entrega por escrito, de forma clara y concisa, un resumen de todo lo tratado en esta reunión y los planos o un croquis de la escuela con la situación de los espacios y aulas que ocuparán sus hijos/as. Se apuntan una serie de sugerencias a llevar a cabo durante el verano cuyo objeto es preparar psicológicamente al hijo/a que ingresa en la escuela infantil” (Temas para la Educación, 2011):

- a) “ Una buena mentalización, en el sentido de que no deben idealizar la escuela como un lugar donde todo va a ser maravilloso para el niño/a, puesto que la realidad será que se separa de su hogar, dejando de ser el centro de su entorno, y normalmente esto le produce un sufrimiento que no siempre manifiesta.” (Temas para la Educación, 2011)
- b) “Tampoco amenazar con la escuela haciéndole pensar que cuando vaya al colegio todo cambiará y no tendrá más remedio que acatar órdenes. ” (Temas para la Educación, 2011)
- c) “Simplemente, comentar aquello que durante la visita a la escuela observaron, recordarles las cosas diferentes que hay en la escuela, las actividades que se realizan, los niños/as con los que jugaron, los materiales y juguetes que utilizaron. ” (Temas para la Educación, 2011)
- d) “No exigirles excesiva responsabilidad y tacharles de hombrecitos o mujercitas fuertes y valientes, pero sí hacer que adquieran en casa los hábitos mínimos de autonomía: ir al servicio, beber agua, orden y reconocimiento de sus ropas, limpieza personal, etc., para no tener que depender excesivamente del educador en sus necesidades más íntimas, que a la postre es una persona que no conoce, a la cual no tiene todavía cariño y algunos niños/as por timidez no solicitan estas ayudas.” (Temas para la Educación, 2011)

“Se recomienda preparar con cariño, padres, madres y niños/as, aquellos objetos que deberán aportar el primer día que acuda a la escuela. Estos materiales, que tendrá que dejar en la clase, son importantes para el niño/a, le acercan al hogar porque entes los han visto y utilizado en casa.” (Temas para la Educación, 2011)

CAPITULO III:

DE LA INSTITUCIONALIZACION

3.1 Instituciones

“Partiendo del desarrollo de Goffman en 1961, Fernandez (1998) alude a que el término institución es tomado como sinónimo de establecimiento . Según la autora la misma es una organización con función especializada que cuenta con un espacio propio y un conjunto de personas responsables del cumplimiento de determinadas tareas reguladas por diferentes sistemas . A su vez, las instituciones ...están compuestas de redes simbólicas las cuales están socialmente sancionadas, incluyendo un componente imaginario y otro funcional" (Castoriadis, 1975, p.211).

Por otra parte Fernández y Protesoni (2001) expresan que lo simbólico, hace referencia a una red que abarca actos reales y que se construye con la atribución a diversos signos, símbolos y significantes. Por otro lado, Balza de Hurtado (1981); Kaminsky, (1990); Fernández y Protesoni, (2001) coinciden en sus textos en plantear que la institución y el sujeto constituyen una configuración de factores interdependientes según las posturas que cada uno de sus miembros adopte, con el movimiento de uno de ellos, se produce el movimiento en el otro; en tanto si surge una modificación en la institución esto determinará el cambio en los sujetos y viceversa; dado que es un proceso de campos y fuerzas en movimiento que se encuentran constituidos por las lógicas de pensamiento que modulan los modos de pensar sentir y hacer.

También Balza de Hurtado plantea que las instituciones manifiestan la conducta humana, tanto en lo público como en lo privado y por consiguiente éstas resultarán empobrecedoras o enriquecedoras de la personalidad de las personas. Siguiendo con el concepto de Institución, Berger y Luckman, (1984); Foucault, (1996); Laso, (s/f)

manifiestan que al referirnos a ella, podemos decir que invocan autoridad sobre el individuo, dado la implicancia de control en el comportamiento humano, establecen pautas definidas que lo canalizan en una dirección determinada, por oposición a otras que podrían darse teóricamente. En función de lo expuesto anteriormente, Kaminsky (1990) considera que las instituciones son un mecanismo de violencia psicosocial, como dispositivo de las relaciones sociales. En relación a esto De la Iglesia y Di Iorio (2006) consideran que dicho dispositivo genera la imposibilidad de relaciones de seguridad, careciendo de confianza entre los individuos.

Por otra parte, Goffman (1961, 1994) hace referencia a la institución total como un espacio, tanto de vivienda como de trabajo, en el cual se encuentran un gran número de personas en situaciones similares, que comparten tanto el aislamiento del resto de la sociedad por un período de tiempo importante, así como una rutina de vida bajo pautas formalmente establecidas.

En tanto Lourau (1970) entiende la institución total como un espacio singular, siendo éste un lugar sometido a normas imperativas "...que refleja en parte las normas sociales de la clase dominante acentuándose y en parte instaure normas especiales que dan la espalda tanto a las reglas jurídicas como a la ley natural" (p.29). En consonancia con los planteos de Goffman, se puede hacer alusión a las Residencias de Tiempo completo, u Hogares como en el caso de (INAU). Las mismas presentan y mantienen características de institución total. Sena (2015) expone, que si bien actualmente en dichas residencias se han establecido mejoras en cuanto a la cantidad de población atendida y en las condiciones materiales, constituyen un 16 desafiado de la familia normal, conformando de este modo una identidad deficitaria, en lo que hace referencia directa al medio ambiente.

En relación a este tema y considerando una misma línea de pensamiento, Relaf (2008), Sena (2015), Giorgi (2010) y Bernardi (2012) plantean mejoras sobre la situación que viven los niños en las instituciones, a su vez estos autores comparten la opinión de que se debe mejorar varios aspectos para que sea funcional sobre todo para el bienestar de los niños. En primera instancia la Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar (Relaf) y Aldeas Infantiles (2008) plantean que la institucionalización continúa siendo una respuesta aceptada y legitimada socialmente, existiendo más cantidad de niños en las instituciones.

En nuestro país, si bien existen diferentes modalidades de atención para niños sin cuidados parentales, como el Acogimiento familiar y el Acogimiento Residencial, se puede apreciar que son los menos quienes se encuentran insertos en familias de acogimiento, dicha modalidad tiene como finalidad ofrecer condiciones de cuidado diferentes del residencial, por lo que posibilita el derecho de todo niño a vivir en familia. A su vez, indican que a pesar del importante camino recorrido y los grandes avances en América Latina, en muchas ocasiones se ven obstaculizadas las mejoras, y adecuación de las acciones al modelo, en base a las resistencias culturales, por lo que queda aún mucho trabajo por hacer para revertir esta situación en la región.

Tanto Relaf y Aldeas Infantiles expresan que según expertos en relación a la temática, remiten que si bien a los niños se les restituyen sus derechos básicos hay otros derechos que no son tan fáciles de garantizar, dado que no se logra brindar toda la atención que necesitan y demandas particulares. Otro punto a destacar, es que se visualiza el niño como sujeto de atención, viéndose invisibilizado su reconocimiento como sujeto afectivo, como sujeto de derecho, causándole un vacío.

No obstante en dichos hogares se los puede ver bien alimentados, pero no basta solo con ello sino que muchos carecen de nutrición afectiva. Continuando con lo planteado, es pertinente hacer alusión a lo expresado por Giorgi (2010) el cual detalla los siguientes factores como característicos del “modelo asilar” en primer término, como se hacía alusión anteriormente, el gran número de niños que genera la imposibilidad de brindar atención personalizada; por lo que los vínculos no logran ser profundos ni estables; por otra parte los adultos no conviven 17 con los infantes, se limitan a ejercer el rol de funcionarios. Estos niños adquieren pautas y normas de vida dentro de esta infraestructura de establecimiento que los predisponen a estar encerrados allí y por consiguiente aislados del resto de la comunidad; y por último “en estas experiencias se aplica una “economía de escala”.” (p.5).

Por lo tanto, se puede decir que la institución se ve obligada a pautar rutinas y sistematizar actividades para poder tener un “orden” dentro del marco de la misma. Por otro lado, Bernardi (2012) manifiesta que la dinámica de una institución es totalmente diferente a una dinámica desarrollada dentro de un núcleo familiar constituido, ya que en dicha institución como alude la autora, influye la rotación del personal y el cambio de turnos de los cuidadores, resaltando que el número de niños

triplica el número de educadores, por ende las posibilidades de atención de cada uno se ven sobrepasadas. Según los planteamientos de Galvis (2015) la institución es una estructura formal, en la que la actividad de los cuidadores para atender a los niños depende de factores motivacionales generalmente extrínsecos, alegando que los mismos trabajan por un salario y no obstante en una casa de familia los referentes poseen generalmente factores motivacionales intrínsecos, enfatizando en el compromiso hacia sus hijos. Montano (2011) retoma los planteos de Bowlby y Winnicott quienes establecen que los cuidados deben ser dados por un número muy reducido de personas, no más de dos o tres, capaces de ser accesibles y receptivos. A su vez Montano (2011) tomando a Stern, expone que los pequeños que han crecido con varios cuidadores se han visto sometidos a la exigencia de múltiples adaptaciones a los diferentes estilos de crianza, a las diversas formas de estar con esos distintos cuidadores entonces: Al no poder aferrarse a ninguna figura en especial que le brinde seguridad y amparo se fueron generando en estos niños reacciones afectivo-motrices inconexas, disociadas, a partir de las diversas formas de relacionamiento que fueron desarrollando con cada uno de los cuidadores. (Montano, 2011, p.32) Se generan de este modo, dificultades en torno a las demandas de cuidado; trayendo consigo consecuencias a lo largo de la vida. Por lo que es muy compleja la transición que el niño vivencia desde el primer momento en que se lo separa del núcleo familiar y más aun específicamente con su vínculo más próximo como se señalaba anteriormente, pasando a vivir a otro contexto totalmente diferente al que vivía antes, con varios cuidadores, y muchos niños en situaciones similares, ingresando a la institución por motivos de diversa índole. Como una alternativa a las residencias infantiles ya en 1968, Bowlby consideraba y planteaba como necesario que, dentro de ellas, se pudieran subdividir tanto el personal como los niños en reducidos grupos familiares estables, modelo similar al que utiliza Aldeas Infantiles. El autor, considera imprescindible que dichas residencias presenten dos habitaciones reservadas para su propio uso, por un lado, el dormitorio y por otro una habitación que funcione como comedor y sala de juego. Esta idea planteada por Bowlby, si bien es lo que más se acerca a un ambiente familiar y puede considerarse muy beneficiosa para los niños de diversos modos y en diferentes aspectos, es importante resaltar lo difícil de llevarlo a cabo ya que es muy costoso mantenerlo. En tanto, cabe resaltar, que la institucionalización en sí misma es

una de las medidas tomadas por el Estado como intento de promoción de salud y cuidados hacia estos niños. Si bien se realiza en búsqueda de la restitución de derechos, las condiciones que ofrecen los establecimientos de acogimiento residencial no son las más adecuadas, ya que no recibe una atención personalizada y asimismo el niño tiene que adaptarse a determinadas normas y procedimientos generales en base a pautas u organizaciones que se plantean desde la institución.

3.2 Efectos de la institucionalización:

Para comenzar a hablar sobre los efectos que genera la institucionalización, cabe destacar que hay diversos autores que profundizan en ésta temática. Se considera pertinente hacer alusión primeramente a los aportes de Spitz de 1945, quien investigó la importancia de la relación madre-hijo durante el primer año de vida del mismo; destacando la importancia que tenía la ausencia de sus madres en el desarrollo del infante como también sus consecuencias. Marcelli (1996) hace referencia a lo expuesto por Spitz. El mismo investigó el desarrollo psicoafectivo de dos grupos de niños “internados” en Instituciones, donde en ambos casos las condiciones de alimentación e higiene eran las mismas.

Con respecto al primer grupo, se puede decir que estaba conformado por hijos de madres delincuentes, estando inmersos en una institución penitenciaria, en este caso, a pesar de la patología que padecía cada madre, las mismas durante el día se ocupaba del infante, con la ayuda de una enfermera. A su vez, el otro grupo estaba constituido por niños que vivían en orfanatos, los cuales recibían cuidados básicos.

Privación emocional total/hospitalismo : El hospitalismo muestra síntomas cada vez más graves de un empeoramiento, destacando su irreversibilidad. En cuanto al empeoramiento que se produce, Spitz (1992) explica que: “se manifiesta primero en una detención del desarrollo psicológico, luego se inician las disfunciones psicológicas, paralelamente con los cambios somáticos.

En la etapa siguiente, esto lleva al crecimiento de la predisposición a la infección y, finalmente si la privación emocional continua en el segundo año de vida, a una proporción espectacularmente creciente de la mortalidad”. Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1996) lo definen como el conjunto de perturbaciones psíquicas y somáticas, de

niños durante esos primeros meses de vida, provocadas por la prolongada permanencia en una institución, y careciendo del cuidado de su madre, no obstante se administra en forma anónima, no permitiendo el desarrollo del establecimiento de un lazo afectivo.

Por su parte, cabe destacar lo planteado por Marcelli (1996) quien manifiesta que en la actualidad puede considerarse que en los países occidentales el hospitalismo, tal como lo describe Spitz constituye una rareza. Por otra parte Fonagy (2004), también toma las palabras de Bowlby, quien del mismo modo destaca que el niño que no posee un referente seguro, podría presentar signos de privación parcial o privación completa. El concepto de privación según (Castrillón y Venegas, 2014, p.2) se refiere a: “una pérdida o fallo en el ambiente cuidador del niño que se presenta por un periodo prolongado y supera las capacidades del niño para elaborar la pérdida. En esta situación aparecen angustias primitivas y un estado de confusión, surge la desesperanza y el sentimiento de desamparo”. Retomando palabras de Bowlby en Fonagy (2004) podemos considerar una privación parcial y una total, entendiendo por cada una:

- • La Privación parcial: hace referencia a una necesidad excesiva de ser amado, intensa culpabilidad, como también depresión (Fonagy, 2004).
- • La Privación completa: hace alusión a la presencia de signos de apatía, retardo en el desarrollo y posteriormente durante el desarrollo signos de superficialidad, falta de sentimientos profundos, robo compulsivo y tendencia a la falsedad (Fonagy, 2004). En otra línea de análisis, según Winnicott (1996) existe una relación directa entre privación emocional y tendencia antisocial, dándose los casos típicos entre el año y los dos años de edad, o sea cuando deja de ser un bebé, y empieza a dar sus primeros pasos. En tanto alega a una distinción, niño “normal” y niño antisocial “enfermo”, con respecto al primero manifiesta que su hogar ayuda en las etapas iniciales, incrementando su capacidad para desarrollarse proveyéndole de esta forma un ambiente interno tal que lo vuelve propenso a encontrar buenos ambientes. Por el contrario, refiere al niño antisocial, el cual no ha tenido la oportunidad de desarrollar un buen ambiente interno como en el caso anterior, necesitando absolutamente un control exterior para sentirse feliz, para poder jugar o trabajar (Winnicott, 1996). En tanto Chokler (s/f) plantea que la falta de sostén físico y emocional,

ataca el estado de integración del infante, produciendo de esta forma sensaciones caóticas de desborde y de disgregación de sí, con una activación excesiva de las ansiedades primitivas.

- Retomando lo planteado por Winnicott, en lo que respecta al “niño antisocial” se puede decir entonces, que los niños que están inmersos en una Residencia pueden poseer dicha característica al carecer de un buen ambiente interno, y a su vez teniendo dificultades para jugar.

En concordancia con lo planteado, Winnicott (1951) plantea que el juego en los años preescolares constituye el principal medio infantil para resolver los problemas emocionales inherentes al desarrollo, siendo de gran relevancia ya que es uno de los métodos de expresión del niño, asimismo de este modo, logra controlar ideas o impulsos que llevan a la ansiedad si no se los controla. Ahora bien, ¿qué sucede con los niños que viven en dichas instituciones? ¿de qué forma logran expresarse?. Cabe destacar, que los niños desarrollan su personalidad, a través de su propio juego y de esta forma aumenta su percepción del mundo real, estableciendo una vinculación entre su realidad personal interna, externa o compartida. (Winnicott, 1942) Por otra parte, y continuando con el tema, Bowlby (1968) consideraba que la residencia infantil, no le brinda al niño un ambiente emocional saludable, encontramos que Serracino (s/f) plantea que la institucionalización produce un daño en cuanto al vínculo, considerando no conveniente este tipo de medida de protección ya que al dañar el vínculo, se provoca a su vez un daño en el proceso de subjetivación.

En concordancia con lo anterior Palumbo (2013) tomando como referencia lo establecido en el 2010 por John Williamson y Aaron Greenberg, expone que la permanencia en éstas genera atrasos en el desarrollo, indicando como regla general que por cada tres meses que un niño de corta edad reside en una institución, pierde un mes de desarrollo. Como resultado de una separación temprana, pueden hacerse presentes diversas patologías como ansiedad, hiperactividad, depresión, enuresis, agresividad, tendencia antisocial, dificultad en el control de impulsos; así como alergias y diferentes trastornos, ya sea de sueño, respiratorios, alimenticios, digestivos entre otros (Altmann, 1998; Aguerre y Bernardi, 2012). Rygaard, (2008), alega una distinción muy relevante acerca de la ausencia de cuidados en el infante, la carencia y otros contactos tempranos anormales, lo cual es lo que sucede dentro de la institución,

pueden ser la causa de que el cerebro no se desarrolle de modo adecuado, siendo inestable el funcionamiento del mismo.

En concordancia con lo anterior, Barudy (2008) agrega que el cerebro produce más adrenalina, por ende desencadena en comportamientos más agresivos, siendo demostrado en investigaciones que este hecho favorece la adaptación al entorno, remitiendo a que cuanto menos protegidos están los niños, más agresivos tendrán que ser para sobrevivir; lo cual generalmente conduce a encontrarnos con niños “difíciles”. A su vez retomando la temática del apego, y considerando los trastornos de apego que pueden surgir en este ámbito, encontramos por una parte, según lo planteado por Graciela Montano (2011) al apego desorganizado que se puede observar en niños institucionalizados, como consecuencia de la contradicción entre la búsqueda de acercamiento físico y de alejamiento mental.

Por lo que destaca que el infante que no contó con un cuidador dispuesto a regular sus estados afectivos padecerá dificultades en la autorregulación. Dicho tipo de apego genera en el niño niveles muy altos de estrés, lo cual queda evidenciado en altos niveles de cortisol salival, hormona que es generada bajo esas situaciones estresantes como la de la situación extraña. En estos niños se pueden ver conductas como: estereotipias, movimientos interrumpidos o incompletos, posturas extrañas, asimismo la dificultad de mirar a los padres, mostrándose desorientado (Fonagy, 2004). Por su parte, Rygaard (2008) hace alusión a el llamado “trastorno de apego reactivo” (TAR). Se considera relevante detenernos a explicitar lo que es, ya que son considerados uno de los posibles efectos de la institucionalización.

Quienes la padecen son niños que han sufrido gran estrés y privaciones en su vida temprana. Según lo planteado por este autor: La característica común de los niños con trastorno de apego reactivo grave es una habilidad muy reducida para responder emocional y socialmente de una manera adecuada. Cubre una serie de problemas de comportamiento que se observan frecuentemente en los niños que no han recibido suficiente atención durante los primeros años de vida. Continuando con lo dicho por Rygaard, éste enumera criterios importantes del TAR; por un lado, destaca el comportamiento antisocial durante la infancia, donde el infante presenta comportamientos violentos y agresivos, asimismo puede presentar intenciones

destructivas dañando a otros niños o animales, así como puede también mostrar carencia de vergüenza, remordimiento o culpa.

En tanto, hace referencia al otro extremo de la cuestión, remitiéndose al comportamiento de apego no selectivo, donde el niño se muestra confiado y simpático hacia nuevas personas, siendo emocionalmente incapaz de distinguir entre personas familiares y las que no lo son. Asimismo, manifiesta que presenta un comportamiento afectivo inmaduro el cual deriva en futuros vínculos donde no podrá establecer relaciones duraderas, caracterizándose las mismas por ser cortas y superficiales. Es importante destacar que el diagnóstico no puede ser realizado antes de que el niño cumpla 7 años (Rygaard, 2008). En muchas ocasiones concomitantemente con el TAR pueden encontrarse otros síndromes o trastornos, dentro de los cuales el autor enumera los siguientes:

- Síndrome de estrés postraumático (SEPT), lo cual remite a un estado de estrés crónico en consecuencia de eventos traumatizantes.
- Síndrome de Autismo Post Institucional (SAPI): alega al estado introversión y de pasividad a causa de una negligencia.
- Trastorno de Atención con Hiperactividad (TDAH), alude a comportamientos desorganizados y extrovertidos en base a un daño orgánico del sistema nervioso.
- Síndrome de Tourette: destaca que el niño sufre múltiples tics vocales y motores durante más de un año. Por lo que los niños que posteriormente padecen síntomas del TAR, son quienes carecen de cuidados tempranos continuos por algún adulto referente durante los primeros años de vida. Una de las diferencias entre los niños con TAR y los que presentan apego inseguro desorganizado, es que en el primer caso no tuvieron una figura de apego y sus conductas relacionales van a verse afectadas hacia cualquier individuo.

En cambio en el segundo sí la hubo pero la misma así como su vínculo fue alterado y/o disuelto, en tanto a lo conductual solamente presenta alteraciones con sus referentes y no con otros individuos en general. Al decir Chokler (s/f) expresa que: Toda experiencia vivida como invasora, nociva, desagradable, el hambre intensa por ejemplo o toda vivencia inesperada, dolorosa o brusca, como la hiperestimulación

sensorial y/o laberíntica de los giros, los desequilibrios, las sacudidas, la inestabilidad de apoyos suficientes, los cambios rápidos de posición, en los que pierde los referentes espaciales, propioceptivos y visuales, sin alcanzar a prepararse para su secuencia ni pudiendo captar su sentido, puede angustiar y desorganizar al bebé, dejando huellas de sufrimiento en el cuerpo, sin imágenes ni representaciones todavía por la precariedad del sistema nervioso y del psiquismo. (p.5) 25 Por otra parte, Sena (2015) hace alusión a que la edad de ingreso a la institución y el tiempo que pase el niño en dicho ambiente constituyen los principales factores de riesgo para su desarrollo.

Por lo que con la ausencia de un núcleo familiar, Montano (2011) expresa que genera una herida narcisista afectando la construcción de la personalidad. Siendo así la institucionalización presenta repercusiones en la construcción de una relación de apego seguro como se hacía alusión anteriormente, teniendo un fuerte impacto en la construcción de su subjetividad. Hay muchas personas, pero ninguna es un verdadero referente, cada niño no es especial, sino que es uno más en la institución, donde se les da un trato genérico. El hecho de contar con varios cuidadores y ninguno especial, sin duda que lleva a ciertas limitaciones la vivencia de la institución y como se dé influye tanto en el niño.

Como se mencionaba anteriormente, son ingresados a las instituciones por la gravedad de las diversas situaciones que viven los niños, teniendo en cuenta lo dicho por Giorgi sobre los posibles causales de inserción institucional. La institución podría representar una “oportunidad de restitución de derechos”. Si se piensa en la magnitud de los efectos que puede producir, se puede apreciar que va a estar dada por la articulación de una serie de aspectos, como por ejemplo cual sea la vivencia personal de cada niño, si tiene una situación familiar de violencia, un tema de privación, si pasa por el abandono, o que es lo que sucedió. Entonces, retomando lo dicho en párrafos anteriores, se podría decir que todo esto queda como grabado, como una suerte de impresión en el niño en las primeras etapas. ¿Podría pensarse que entonces la institución es lo “menos malo”? Por un lado, la institución busca la estructura, pero por otro lado se considera relevante reflexionar, acerca si esto realmente se logra de este modo.

En todo caso, habría que detenerse a pensar, si el niño con tanta estructuración, no puede caer en una suerte de “alineación”. A su vez, se piensa en relación a las

necesidades reales que tienen estos niños y cuáles se generan a partir de su vida dentro de la misma. Contemplando esto, existen por momentos una serie de contradicciones constantes, en relación a la vivencia del niño dentro del marco institucional. 26 En concordancia con Armus, Duhalde Oliver y Woscoboinik (2012), se puede decir entonces, que es de gran relevancia lo que representa la vivencia, los sucesos, todo lo que el niño transite en estos primeros años; en tanto pesa sobremanera en su futuro, en su desarrollo, en el adolescente y por ende en el adulto.

CONCLUSIONES

- PRIMERA:** “Si los modelos de apego reflejan características de la relación más que rasgos en el niño, se podría esperar que las características de la interacción diádica pudiesen estar asociadas con modelos de apego. Las investigaciones proporcionan apoyo a un rol causal de sensibilidad parental en el desarrollo de seguridad en el apego, aunque un número mucho menor de investigaciones se ha centrado en los modelos interactivos que preceden al apego evitativo y resistente.” (Apego, 2005)
- SEGUNDA:** “Se enfatiza la importancia del apego desorganizado como un componente del estudio de la psicopatología de la niñez. Aunque la distinción entre el apego seguro e inseguro tiene alguna validez anticipativa, el apego desorganizado tiene vínculos mucho mejor documentados con tipos específicos de psicopatologías, que otros tipos de inseguridad.” (Apego, 2005)
- TERCERA:** “Las experiencias de niños pequeños con madres y padres sensibles, aceptadores y apoyadores, inician una trayectoria de positivo desarrollo psicosocial para el niño. Tales experiencias, tanto en el campo del apego como en el de la exploración, sientan las bases para modelos seguros de relaciones cercanas. Son susceptibles de prolongarse hacia otras relaciones cercanas, en la niñez, la adolescencia y la adultez joven. Los cambios en la aceptación parental o una disrupción de la familia, pueden alterar el camino en cualquier dirección, temporal o permanentemente.” (Apego, 2005)

REFERENCIAS:

Apego. (2005). Apego. Recuperado de:<https://www.encyclopedia-infantes.com/apego/segun-los-expertos/el-apego-y-su-impacto-en-el-desarrollo-infantil-comentarios-de-van>

Chamorro, L.(2012). El apego. Su importancia para el pediatra. 199Pediatr. (Asunción), Vol. 39; N° 3. Recuperado de:<https://scielo.iics.una.py/pdf/ped/v39n3/v39n3a08.pdf>

Van Ljzendoorn, M. (2005). Apego. Recuperado de:<https://www.encyclopedia-infantes.com/apego/segun-los-expertos/el-apego-durante-los-primeros-anos-0-5-y-su-impacto-en-el-desarrollo>

Temas para la Educación. (2011). El Apego En Educación Infantil. Temas para la educación. N°13. Recuperado de:<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8334.pdf>

CONSECUENCIAS DEL APEGO INFANTIL

INFORME DE ORIGINALIDAD

8%	8%	0%	3%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.ifra.it Fuente de Internet	1%
2	ddd.uab.cat Fuente de Internet	1%
3	myslide.es Fuente de Internet	1%
4	www.feandalucia.ccoo.es Fuente de Internet	1%
5	www.scribd.com Fuente de Internet	1%
6	www.redalyc.org Fuente de Internet	1%
7	www.encyclopedia-infantes.com Fuente de Internet	<1%
8	www.scielo.org.ar Fuente de Internet	<1%
9	scielo.iics.una.py Fuente de Internet	<1%

10	www.unicef.org Fuente de Internet	<1%
11	pueritia.jimdo.com Fuente de Internet	<1%
12	Submitted to INACAP Trabajo del estudiante	<1%
13	www.audepp.org Fuente de Internet	<1%
14	Submitted to Centro de Investigación y Docencia Económicas AC Trabajo del estudiante	<1%
15	Submitted to Corporación Universitaria del Caribe Trabajo del estudiante	<1%
16	repositorio.ug.edu.ec Fuente de Internet	<1%

Excluir citas Activo Excluir coincidencias < 15 words
 Excluir bibliografía Activo